



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

La relación pedagógica durante y después de la crisis sanitaria: relatos de una profesora y dos estudiantes de un colegio de Santiago

Seminario para optar al título de
Profesor de Educación Media en Biología y Química

John Pavez Zúñiga

Seminario de título:

Biografías, profesión y saberes pedagógicos. Narrativas de docentes en formación.

Profesora guía: Patricia Hermosilla-Salazar

Fecha de entrega: 30 de diciembre

Santiago - Chile

Se termina una etapa que fue de momentos altos y bajos plagada de un sinfín de emociones que me acompañaron durante este largo camino. Agradezco a mi familia que estuvo conmigo en cada momento. Su apoyo y comprensión fue el motor para no rendirme frente a las distintas vicisitudes de la vida.

También me siento afortunado de la paciencia que han tenido mis amigos, a quienes en ocasiones los he tenido que dejar de lado por cumplir con mis obligaciones. Aunque cada vez que nos juntamos abundan las historias, las anécdotas, las risas y el cariño.

Me siento orgulloso de seguir los principios del profesor David Arellano aceptando mis triunfos y derrotas como parte del crecimiento, y estoy agradecido de recurrir a su legado en los momentos de mayor flaqueza.

Con la fuerza del canto ¡Venceremos!

Índice

Resumen.....	4
Introducción.....	5
1.Relatos de formación.....	7
1.1. Educación preescolar: El niño lector.....	7
1.2. Educación básica: Crisis en la escuela y el hogar.....	8
1.3. Educación media: Educación rima con revolución.....	10
2.Preguntas, objetivos y plan de trabajo del estudio.....	13
3.Metodología.....	14
3.1. Camino vivido.....	14
3.1.1 Primeras aproximaciones y análisis de lecturas.....	14
3.1.2 Escritura de relato autobiográfico.....	15
3.1.3 Encuentro con profesores nóveles.....	15
3.1.4 Estructuración de estudio.....	15
3.1.5 Realización de entrevistas.....	16
3.1.6 Escritura de relatos de participantes del estudio.....	17
3.1.7 Análisis de relatos.....	17
3.2. Enfoque narrativo.....	18
4.Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela.....	20
4.1. ¿Qué historias me han interesado contar?.....	20
4.1.1 Profesora Rosario: Cariño y humor en el aula.....	20
4.1.2 María José y Nataly: Amistad basada en el apoyo emocional.....	21
4.2. Relatos.....	21
4.2.1 El cariño como herramienta pedagógica.....	22
4.2.2 Más que una amistad una familia.....	28
5.Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos.....	34
6.Referencias bibliográficas.....	37
7.Anexos.....	39

Resumen

El estudio de este seminario de título tiene como finalidad responder a la siguiente pregunta: *¿Cómo vivieron las relaciones pedagógicas una profesora y dos estudiantes durante y luego de la pandemia?* El trabajo se desarrolla en base al enfoque narrativo, es decir, busca responder la pregunta central por medio de las historias de vida de una profesora y dos de sus estudiantes durante y después de la pandemia, analizando por medio de la literatura las experiencias relacionadas a los diversos temas que nacieron a raíz de las entrevistas. Algunos aspectos relevantes que surgieron en el estudio son: la adaptación por parte de los profesores para realizar clases remotas; la valoración de las relaciones pedagógicas dentro del aula física; la importancia de la comunicación y la dimensión emocional en el aprendizaje; y las problemáticas que aparecieron en el retorno como el uso excesivo de objetos tecnológicos en el aula y el aumento de la violencia escolar. De esta forma el relato de la profesora Rosario invita a reflexionar sobre cómo la crisis sanitaria permitió una oportunidad de cambio que abrió las puertas del aula a la implementación de diversas tecnologías por parte de los profesores. Por otro lado, desde el relato de las estudiantes nace un desafío para los docentes: prestar mayor atención a lo que ocurre dentro de nuestras aulas y recordar constantemente que trabajamos como formadores de personas pensantes y sintientes.

Palabras claves: Historias de vida, relaciones pedagógicas, enfoque narrativo, experiencia.

Introducción

Este estudio tiene como objetivo central indagar desde la narrativa qué ocurrió con las relaciones pedagógicas durante la crisis sanitaria y qué ocurrió con estas al retornar al aula. El tema abordado es de mi interés ya que las relaciones pedagógicas fueron de suma importancia durante mi etapa escolar, muchos profesores me marcaron durante la vida en la escuela y ellos son la razón por la cual decidí estudiar pedagogía.

Es importante señalar, que lo ligo a un periodo complejo para mí como lo fue la cuarentena durante la crisis sanitaria, que al estar confinado en la casa mi rutina se acotaba a levantarme, conectarme a clases, comer, volver a clases, estudiar y dormir, todo esto en el mismo lugar, mi pieza. La sensación de angustia y soledad creció cada día, y por ello realicé adaptaciones; aprovechando, por ejemplo, que las clases eran grabadas modifiqué mi horario y comencé a hacer actividades que me hicieran olvidar por un momento la cuarentena, por ejemplo, realizar actividad física, leer libros, aprender nuevas recetas para cocinar, entre otras. Aunque siempre fue constante el sentimiento de que algo me faltaba, y esto era precisamente relacionarme presencialmente con mis profesores y compañeros en el espacio físico de la universidad.

La relevancia de la investigación en el trabajo docente es que nos permite identificar distintos aspectos de interés, levantar problemáticas, y en base a esto poder innovar, renovar y transformar el contexto escolar en el que nos encontramos insertos, para aportar en el mejoramiento de la calidad de la educación. Además, permite generar conocimiento nuevo que puede ser revisado por otros docentes. Como mencionan Vanderlinde y Braak (citado en Muñoz y Garay, 2015) "*la investigación educativa tiene un doble objetivo: la producción de conocimiento y la mejora de la práctica docente*" (p.390). Dentro de la investigación la narrativa tiene la importancia de escuchar las voces de aquellos que se encuentran inmersos dentro de la escuela, por lo cual, se consideran las preocupaciones e intereses de estos, y nos permite comprender de mejor forma lo que ocurre con el objeto de estudio en el contexto en que se desarrolla.

A partir de mi propia vivencia durante pandemia nació la curiosidad de saber cómo se desarrollaron y sostuvieron las relaciones durante las cuarentenas impuestas durante la crisis sanitaria, cómo lo abordó y también cómo se sentían la profesora y las estudiantes. Al mismo tiempo, conocer sobre el regreso al aula con las nuevas medidas que existían, el distanciamiento social, el uso de mascarillas, de qué manera este nuevo modo de vivir influyó en las relaciones pedagógicas, y que sensaciones se produjeron al retornar a la sala de clases de manera presencial. Este estudio es relevante en el contexto actual en que aun existe cierta incertidumbre acerca de si puede existir un nuevo brote y volver a cuarentena. También ayuda a

comprender el comportamiento y la manera en que nos relacionamos en el aula desde que volvimos a la presencialidad, las nuevas costumbres, actos y hábitos que tomamos durante la crisis sanitaria.

La pregunta central del estudio es *¿Cómo vivieron las relaciones pedagógicas una profesora y dos estudiantes durante y luego de la pandemia?*, para ser respondida se plantearon distintos objetivos, estos son: Comparar la experiencia de la profesora durante y después de la crisis sanitaria en torno a la relación pedagógica con sus estudiantes; distinguir qué aspectos consideran importantes las estudiantes en las relaciones con sus profesores durante su etapa escolar y qué impacto tuvo la crisis sanitaria en estas; y descubrir qué sentían las estudiantes al tener clases remotas y sus emociones al regresar a la escuela y reencontrarse con sus compañeras. La metodología utilizada para responder a las preguntas ligadas a estos objetivos fue la narrativa. Por medio de esta se indagó en la experiencia de una profesora y dos de sus estudiantes, y se produjeron relatos que fueron analizados en conjunto con la literatura seleccionada. Estos relatos nos dan un recorrido a través de las vivencias de las participantes durante y después de la pandemia. Finalmente, el estudio concluye con reflexiones en base a estos relatos y a la propia experiencia, destacando aquellas cuestiones relevantes y de interés para el campo de la pedagogía.

1. Relatos de formación

Es importante recorrer nuestra propia experiencia en el aula, no solo como profesores en formación, sino que desde que entramos a la escuela. Alliaud señala que la primera experiencia que tenemos los profesores es la prolongada vivencia como estudiantes antes de elegir ser profesores (Alliaud, 2004). Escribir mi relato autobiográfico me ayudó para recordar momentos de mi vida que fueron importantes a la hora de decidir dedicarme a la pedagógica, pude navegar en distintas experiencias tanto positivas como negativas, que repercutieron en el ideal de profesor que quiero llegar a ser cuando vuelva al aula, esta vez como profesor.

1.1. Educación preescolar: El niño lector

Nací el año 1993 en la comuna de El Bosque en una familia de origen humilde conformada por mi papá, mueblista quien tenía su taller en la casa; mi madre que desempeñaba las labores domésticas; y mi hermano mayor. En el 97' nos cambiamos de casa a La Pintana, un año marcado por dos acontecimientos que dejaron huella en el país, la detención del entonces exdictador Augusto Pinochet en Londres, y también Chile clasificaba a un mundial después de 16 años de estar ausente; como siempre la política y el fútbol marcaban la pauta del país y de mi vida.

Siempre me he interesado por saber cosas nuevas, y tengo la particularidad de que se me da fácil aprender. Fue así como poco a poco empecé a aprender los números y letras; luego, comencé a realizar pequeñas sumas y a formar sílabas viendo las letras y juntándolas con sus respectivas fonéticas; bajo ese ritmo y siempre sentado en el mesón del taller de mi papá fui desarrollando habilidades de cálculo y lenguaje, hasta que un día como a los cuatro años mis padres me vieron con el silabario en la mano hablando, ambos pensaron que estaba inventando una historia mientras sostenía dicho libro, pero mayor fue la sorpresa que se llevaron cuando se dieron cuenta que estaba leyendo de forma fluida.

Cuando ingresé a estudiar en kínder, lo hice en un colegio municipal del sector público. El curso tenía alrededor de treinta estudiantes y estaba a cargo de dos tías. Es aquí donde tuve que enfrentar el proceso de desapegarme de mi hogar lo cual fue sumamente difícil para mí. Cada mañana era un tormento ir a clases, lloraba, no quería entrar, hacía “pataletas”, entre otras cosas. Pero luego de un rato se me pasaba, ya que cantar, hacer tareas, jugar con mis compañeros, lograban hacer que me olvidara de que me encontraba lejos de casa (a solo una cuadra). Todo bien hasta que llegaba la hora de salida, momento en el que pensaba que nunca más me irían a buscar y que tendría que quedarme a vivir por siempre en el colegio...pero, para mi buena suerte, mi mamá llegaba a buscarme siempre puntual, con lo que regresaba la tranquilidad.

Si dejo de lado el suplicio que significaba para mí tener que ir al colegio y dejar mi casa todos los días, considero que fue una época muy divertida, recuerdo perfectamente que me trataban casi como una estrella, era el niño que sabía leer en kínder, por lo cual las tías orgullosas me paseaban por el colegio en los cursos más grandes para mostrarme de ejemplo a los niños de primero básico que recién estaban aprendiendo, y a los de segundo, que claramente en cuanto a fluidez, yo tenía una gran ventaja. Fue en este marco que a mis padres les ofrecieron adelantarme de curso, pero ellos decidieron dejarme donde estaba, ya que era más importante que su hijo quemase cada etapa de su desarrollo a tener un hijo adelantado y que se sometiera a un estrés innecesario. Agradezco inmensamente que hayan tomado esa decisión con mi futuro.

1.2. Educación básica: Crisis en la escuela y el hogar

En el año 2000, ganaba en segunda vuelta las elecciones presidenciales Ricardo Lagos, presidente que hizo reformas a la constitución impuesta durante dictadura, pero que conservó en gran parte la esencia de la original; también ese año es liberado y regresa a nuestro país el exdictador, luego de estar preso en Londres. Pero no solo en el acontecer nacional sucedían cosas, también en mi familia y es que, a inicios de ese año, en febrero nació mi hermano menor, esto significaba que yo dejaba de ser el bebé de la familia y pasaba a ser hermano mayor.

En primero básico me cambiaron de colegio, a uno particular subvencionado, lo habían abierto hace poco tiempo y además era pequeño contaba con dos cursos por nivel, y cada curso no tenía más de cuarenta estudiantes, esto comparado a otros establecimientos donde existen más cursos generaba un ambiente acogedor y familiar donde tantos estudiantes y profesores eran muy cercanos, ya que prácticamente todos nos conocíamos. Este colegio quedaba más lejos que el anterior, a tres cuadras de mi casa, lo que aumentaba mi angustia al entrar y salir de clases.

Recuerdo que en ese espacio llamó mi atención porque solo había una tía en la sala; también tenía varios cuadernos con distintos colores para cada materia que iba a aprender, lo cual para mí era la ambrosía misma. Lamentablemente me di cuenta de que muchas de las cosas que nos enseñaban ya las había curioseado y aprendido con mi hermano mayor revisando sus cuadernos. Así que mi interés cambió a jugar y divertirme. Bajo esta consigna me dediqué a hacer amigos y para mi sorpresa encajaba en todos los grupos, lo que se tradujo en ser elegido el mejor compañero durante toda la enseñanza básica. Esto no cambió nunca, ni en la enseñanza media, ni siquiera en la universidad, siempre he sido el desordenado que le va bien sin tener que complicarse su existencia.

Tanto en primero como segundo básico estuve con la misma profesora. Poco a poco los llantos mañaneros por ir al colegio se fueron esfumando ya que el cariño de la profesora y de mis compañeros me hicieron sentir ese lugar como otra casa. Ambos años los pasé con promedio siete adjudicándome el primer lugar por desempeño académico y ganando medallas que aún conservo.

En tercero básico ocurrió algo que me remeció y fue el cambio de nuestra profesora. De la “tía” dulce que tuve los dos primeros años, llegó otra que aún en el tiempo me genera cierto recelo, incluso le adjudico a ella que dicho curso sea uno que recuerde particularmente de forma agraz y con menos cariño de toda mi trayectoria escolar. La profesora que fue asignada era totalmente distinta con nosotros, nos gritaba, nos cambiaba de puesto, nos amenazaba con anotar y citar a los apoderados. Nunca me había enfrentado a algo así en mi corta experiencia.

Pero eso no queda ahí, todas sus acciones iban acompañadas de un carácter y actitudes que llamaban la atención. Por ejemplo, hubo contagio de piojos y no encontró una mejor medida que llegar rapada al cero, sin nada de pelo, esto le otorgó un aspecto aún más intimidante. Lo que más me marcó fue su estrecha relación con dos apoderadas y que mágicamente sus respectivos hijos tuvieron notas más altas que las mías, lo cual era inconcebible. Además, la profesora no me dejaba participar en clases y siempre buscaba errores nimios en mis pruebas o me aplicaba una mayor exigencia para perjudicarme.

Ese año saqué tercer lugar en rendimiento académico, el único año que no fui primero en toda mi etapa escolar de educación básica; la profesora se fue, o la desvincularon, no lo sé y posteriormente aquellos compañeros que tuvieron mejor rendimiento que yo en los años siguientes ni siquiera pasaban del seis.

No recuerdo de manera particular lo vivido en cuarto, quinto y sexto básico, creo que fueron muy planos en mi vida escolar. Tuvimos un desfile de profesoras jefe, una por cada curso y creo que lo más importante fue que los lazos con mis compañeros se iban fortaleciendo y que desarrollaba una de mis grandes virtudes que me acompaña hasta el día de hoy: mi sentido del humor.

Llegaba el año 2006 que estuvo marcado por varios momentos históricos. Ganaba la presidencia Michelle Bachellet convirtiéndose en la primera presidenta mujer de nuestro país; se incendió el edificio Diego Portales que fue sede de la junta nacional de gobierno durante la dictadura militar, tal vez fue coincidencia pero vaticinó un hecho que marcaría el fin de ese año; se produjo el primer gran movimiento estudiantil que incluyó diversas manifestaciones, debido a este se produce el cambio de la LOCE (promulgada en dictadura) por la LGE; a finales de ese año muere Pinochet, sin pagar sus crímenes frente a la justicia.

Este fue un año muy convulsionado y lleno de cambios, particularmente para mí. Mi papá a quien consideraba mi héroe y que me había enseñado a leer me había defraudado al traicionar a mi familia.

Como él era el sustento económico del hogar, se produjeron cambios drásticos en la rutina familiar, ya que mi mamá tuvo que comenzar a salir a trabajar.

Volví con mis llantos en las mañanas al ir al colegio, ahora en séptimo básico, sin embargo, ~~ya~~ no era porque dejaba mi casa, sino porque llegaba tarde pues tenía que pasar a dejar a mi hermano menor a su colegio. Además, se me complicó cumplir con algunas responsabilidades del colegio ya que por la situación familiar surgieron factores como la falta de tiempo y un mal pasar económico, lo cual me generaba un desgaste mental. Mi salida fue canalizar mis sentimientos de tristeza escapándome de la sala, faltando al colegio, e incluso comencé a hacer bullying a mis compañeros, adquirí una personalidad “ruda”, creo que para protegerme de lo que me hacía daño.

Por suerte, Sixtina la profesora jefa y de historia de ese año y de octavo me ayudó a encausar mi camino. La política fue clave en esto porque conversábamos de varios temas de la contingencia, a pesar de que nuestro colegio no participó nunca activamente en las movilizaciones de ese año, esto sirvió de distractor a los problemas familiares que me aquejan, por lo cual volví a reencantarme con la escuela y encontrar un refugio en ésta. Mirando hacia atrás comprendo que ella fue la primera inspiración para decidir ser profesor, antes de esto mis intereses estaban en ser detective para resolver crímenes, veterinario para salvar animales y la minería porque era la carrera de moda en ese entonces. Sixtina a pesar de tener una gran cantidad de estudiantes, notó que algo había cambiado en mí y se acercó para acompañarme en uno de los momentos más difíciles de mi vida, así me inspiró en mi deseo de ser un profesor atento a cada uno de mis estudiantes.

Se termina la etapa de la básica, llega la graduación, todos lloran, menos yo, quizás esos últimos dos años gasté todas las lágrimas que tenía por liberar por motivos más íntimos.

1.3. Educación media: Educación rima con Revolución

En el 2008, a los catorce años me cambié a un liceo emblemático de Santiago Centro, municipal, de hombres, de enseñanza media científico-humanista. Producto de la nueva dinámica familiar a la que no me acostumbraba y al estrés que significó este cambio de ir a un colegio tan distante, hicieron que las lágrimas volvieran por un tiempo. En este liceo conocí a mis más grandes amistades que me acompañan hasta ahora, además tuve a un sinnúmero de profesores que marcaron mi vida escolar y al mismo tiempo, mi interés por la pedagogía crecía más y más.

Algunos profesores que recuerdo mucho es la profesora de historia que con cariño llamábamos “mami”, creo que si me preguntan qué materia vi con ella, no sabría que responder, pero la formación ciudadana que nos otorgó dejó una marca que aún me acompaña; el profesor de química que nos hablaba de fútbol,

aunque no éramos del mismo equipo, siempre era bueno intercambiar opiniones o hacernos bromas, pero a la hora de enseñar y evaluar lo respetábamos sin confundir la confianza que nos daba; y el profesor de matemáticas que era la definición del “loco lindo”, era viejito pero se comportaba como un niño, le gustaba contar chistes, hacer travesuras a sus colegas, poner sobrenombres, aunque por otra parte, hacía unas pruebas tan difíciles que teníamos que hacerlas en pareja.

En el año 2010 ocurre una de las mayores catástrofes naturales en nuestra historia, se registra uno de los sismos más grandes que se han producido en nuestro territorio, el epicentro fue en las costas de la actual región del Ñuble y tuvo una magnitud de 8,8 en escala de Richter, con una duración de casi cinco minutos. Producto del movimiento telúrico se produjo un tsunami, ambos eventos cobraron un saldo de más de 500 muertos. Debido a esto, el liceo que era una casona antigua sufrió daños estructurales agudos volviéndolo inutilizable durante un tiempo, por lo cual, nos reubicaron en un edificio de una corporación que claramente no estaba apto para funcionar como establecimiento educacional. A raíz de esto nacieron las improvisadas salas acondicionadas dentro de varios containers, las cuales eran muy frías en invierno y excesivamente calurosas en verano.

En el año 2011 cuando cursaba cuarto medio, nos vimos inmersos en la revolución estudiantil más grande de la historia de nuestro país, de norte a sur se manifestaron una gran cantidad de estudiantes de enseñanza media y superior, por medio de paros, tomas y marchas. En esta época surgieron en mí distintos sentimientos, por un lado, estaba la adrenalina propia de las movilizaciones, el salir a marchar con la amenaza constante de la represión por parte de carabineros; y por otro lado la ansiedad de si el movimiento iba a dar algún fruto o sólo sería una pérdida de tiempo y de energía para nosotros. Nosotros nos tomamos el colegio y llegaron los carabineros a desalojarnos, llevándose presos a la gran mayoría de los estudiantes que estábamos participando de la manifestación. Fue ahí que tome especial respeto por las profesoras de artes y de lenguaje, ellas se interpusieron entre los carabineros y nosotros, incluso una de ellas fue detenida. Más tarde, varios profesores del establecimiento hicieron un circuito por las comisarias para tener un registro de los lugares donde nos habían llevado a cada uno de nosotros. Creo que ese momento fue clave en mi vida, ya que reflexioné y me di cuenta de la importancia que tienen los profesores como formadores; ser profesor no era solo pasar materia, era dar todo a nivel humano por cada uno de sus estudiantes.

En el desarrollo de este movimiento se escuchaban los primeros gritos para cambiar la constitución impuesta en dictadura y reivindicada en democracia, si había muerto el tirano tenía que morir todo su

legado. Gracias al movimiento estudiantil se logró avanzar en distintos temas de educación, aunque aún no fue suficiente y a mi juicio, en cada manifestación social siguen resonando ecos de esa época.

Estaba en cuarto medio en el liceo, pero en un lugar ajeno, ese año se podían dar exámenes libres para cerrar el año. Pero decidimos repetir ya que queríamos volver a nuestro hogar, nuestra casona donde fuimos acogidos cuando recién entramos al colegio. La causa era más importante que salir del colegio, teníamos que seguir luchando. Fue así como finalmente el 2012 volvimos a nuestra casa, cursamos el que llamábamos “quinto medio”, con los mismos compañeros, los mismos profesores, los mismos sueños y anhelos por los cuales luchamos el año anterior. Siguió las manifestaciones, los corta calles, pero también los partidos de fútbol, las bromas, las risas y claro, también los estudios. Al finalizar el año 2012 se realizó la ceremonia de graduación, recuerdo que en ese momento comprendí que todo lo vivido no se iba a repetir jamás, que los recuerdos serán borrosos, y solo podría acudir a ellos de vez en cuando para comentar una que otra anécdota.

A lo largo de este relato me he reencontrado con el John de distintas etapas de mi vida y con distintos hitos que han marcado mi elección por la pedagogía. En la primera etapa mi relación con el aprendizaje fue sumamente importante, porque era mi principal motor para descubrir cosas nuevas e interesantes. Luego en la educación básica, la experiencia negativa con mi profesora de tercero básico y la positiva con mi profesora de séptimo, y cómo ambas relaciones influyeron en mi forma de comprender las relaciones pedagógicas, y en el ideal de profesor que quiero construir en mi vida profesional. Finalmente, en la educación media momento en el que logré establecer relaciones pedagógicas con mis profesores me permitió reflexionar sobre lo que de verdad significa la labor y la responsabilidad que se tiene como formador. Estas experiencias de relación con el aprendizaje y con algunos profesores me configuraron y me hicieron decantar en la decisión de ser profesor, porque siempre he creído que educar es un pilar fundamental para lograr construir una sociedad mejor en base al respeto y el cariño que uno puede tener con sus estudiantes en el aula.

También surgen nuevos miedos e inseguridades sobre mi trabajo como profesor en el futuro. Y aparecen preguntas tales como: ¿Qué pasa si no logro congeniar con los estudiantes?, ¿Qué ocurrirá si me dejo llevar por la rueda del sistema educacional y me convierto en un profesor que entrega el contenido sin un valor humano hacia aquellos que enseño?, ¿Cumpliré con las expectativas que puedan tener mis estudiantes hacia mí?, ¿Podré adaptarme a las distintas situaciones y/o crisis que surjan en el camino? Nacen un sinnúmero de dudas, pero sé que manteniendo firme mis convicciones seré capaz de lograr todo eso y más.

2. Preguntas, objetivos y plan de trabajo del estudio

A continuación, se presenta la estructura que se dio al estudio desarrollado en el marco del seminario de título. Para ello primero se expone la pregunta central y objetivo principal, a partir de ambos se plantean los objetivos específicos con sus respectivas preguntas orientadoras.

Pregunta central del estudio: ¿Cómo vivieron las relaciones pedagógicas una profesora y dos estudiantes durante y luego de la pandemia?

Objetivo principal: Indagar desde la narrativa qué ocurrió con las relaciones pedagógicas durante la crisis sanitaria y qué ocurrió con estas al retornar al aula.

Objetivos específicos:

1. Comparar la experiencia de la profesora durante y después de la crisis sanitaria en torno a la relación pedagógica con sus estudiantes.

Preguntas orientadoras:

1.1 ¿Qué medidas tomó durante la pandemia para mantener las relaciones pedagógicas?

1.2 ¿Qué aspectos positivos y/o negativos surgieron a partir de la crisis sanitaria y cómo estos incidieron en las relaciones al reencontrarse en el aula?

1.3 ¿Qué sintió al volver a la escuela y retomar la interacción de manera presencial con los estudiantes?

2. Distinguir qué aspectos consideran importantes las estudiantes en las relaciones con sus profesores durante su etapa escolar y qué impacto tuvo la crisis sanitaria en estas.

Preguntas orientadoras:

2.1 ¿De qué manera realizaban sus profesores las clases y evaluaciones durante la crisis sanitaria?

2.2 ¿Cómo era la comunicación e interacción con sus profesores en ese periodo de tiempo?

2.3 Al regresar a la escuela, ¿Existieron cambios en la relación con sus profesores y de qué manera estos influyeron en las clases y evaluaciones?

3. Descubrir qué sentían las estudiantes al tener clases remotas y sus emociones al regresar a la escuela y reencontrarse con sus compañeras.

Preguntas orientadoras:

3.1 ¿Qué sentían durante la crisis sanitaria al estar lejos de sus compañeras?

3.2 ¿Cuáles eran las emociones que predominaban durante la pandemia y en qué momento se veían potenciadas?

3.3 ¿Cuáles fueron sus sensaciones al volver al aula y reencontrarse con sus compañeras?

3. Metodología

En este apartado se expone el camino vivido en el que se narran las distintas etapas y momentos vividos en el desarrollo del seminario de título y particularmente qué implicaron para mí. En un segundo momento, me refiero al enfoque narrativo propuesto en el seminario, explicando cuál son a mi juicio los aportes de la narrativa para comprender la experiencia educativa, en particular la experiencia vivida por una profesora y dos de sus estudiantes.

3.1. Camino vivido en el seminario de título.

Se recopilan todos los momentos vividos durante el desarrollo del seminario de título, y como fue la experiencia en el transcurso de este.

3.1.1 Primeras aproximaciones y análisis de lecturas: desde la primera sesión del seminario de título, la profesora nos planteó la pregunta “¿*Qué historias quiero contar?*”, lo cual supuso un gran desafío ya que en ese momento no teníamos idea sobre lo que nos interesaba estudiar, pero constantemente esa pregunta rondaba en mi cabeza. También se organizó el trabajo que íbamos a realizar, calendarizando con fechas tentativas, y entregando los distintos textos que leeríamos, y sustentarían las bases del enfoque narrativo, de las biografías.

Lo más enriquecedor de esta primera etapa fue realizar las lecturas en grupos y de manera individual, discutiendo en clases las citas que llamaron nuestra atención para reflexionar en base a ellas sobre la experiencia educativa, lo interesante de estas instancias era lograr comprender desde la perspectiva del otro, los textos estudiados. También aparecían elementos que tal vez pasé por alto al leer, pero que alguna de mis compañeras había rescatado. Algunas ideas que fueron de interés para mí fue el contra relato cómo una forma de escuchar aquellos discursos silenciados en el sistema educativo; y también de que ningún profesor es novel ya cuentan con la experiencia que ellos han tenido como estudiantes en la escuela y en su formación. Estas ideas son desarrolladas por Huber y Alliaud respectivamente, dos autores que me interesaron particularmente.

En cada clase se asignaban a los integrantes del seminario distintas funciones, una era anotar las tareas que quedarían para el siguiente encuentro y la otra era realizar el relato de la clase. Este último consistía en escribir lo que iba ocurriendo durante la clase, las intervenciones, los temas en los que se profundizaba, es decir, funcionaba como un diario que era leído al inicio de la siguiente sesión, esto permitía refrescar la memoria y hacer nexo entre las clases. Una vez me tocó realizar el relato de clase, lo cual fue muy complicado, ya que por momentos me dejaba llevar por la conversación que se iba generando y se me olvidaba ir anotando lo que sucedía.

3.1.2 Escritura de relato autobiográfico: Sin lugar a duda este primer acercamiento a la escritura supuso un desafío. Al principio tenía vergüenza de adentrarme en la narrativa, por el hecho de que alguien más me iba a leer y además porque en ese relato iba a ir un pedazo de mí. Pero a medida que iba escribiendo y conectándome con mis recuerdos, afloraban distintos pensamientos y emociones, que servían de inspiración. Así las palabras brotaban solas, y era tanta la labor que le estaba dedicando, que de a poco apareció el interés de que me leyeran, de narrar de tal forma que cualquier persona que viera el relato sería capaz de conocer qué hitos de mi vida me motivaron a elegir ser profesor y cuáles son mis preocupaciones cuando ingrese en el futuro al aula como profesor.

3.1.3 Encuentro con profesores nóveles: la profesora a cargo del seminario invitó a dos profesores, Joaquín y Stephanny, quienes participaron del seminario el año anterior. Ambos contaron su experiencia realizando el seminario, cuáles fueron las dificultades que tuvieron, que enfoque le dieron a este, entre otras cosas. Esta instancia sirvió para ir vislumbrando poco a poco el sentido que quería darle a mi seminario de título, ya que desde el principio quería profundizar sobre las relaciones pedagógicas. Tanto Stephanny como Joaquín realizaron sus prácticas y su estudio durante la pandemia; y así surgió la idea de realizar el estudio sobre cómo se vivieron las relaciones pedagógicas durante la pandemia y qué ocurrió al regresar a la escuela para descubrir el impacto de la crisis en los vínculos dentro de la institución escolar.

3.1.4 Estructuración de estudio: La primera vez que nos reunimos para comenzar con esta etapa del trabajo tuve problemas con mi correo por lo cual no me llegó la información del trabajo a realizar. Fue un día muy frustrante ya que veía el avance de mis compañeras. Para la segunda sesión ya había llegado con mi propuesta, algunos de nosotros planteamos un posible título, los objetivos generales y específicos y, las preguntas de su estudio. Esta vez sí fui más participe en la clase aportando con ideas al trabajo de mis compañeras. Me tocó presentar mi trabajo y tanto la profesora como mis compañeras, me retroalimentaron aportando con ideas y correcciones.

La última sesión de esta parte considero que fue uno de los momentos más difíciles del desarrollo del seminario, ya que frente a las correcciones y comentarios comenzó a aparecer la incertidumbre, lo que se tradujo en que estuviesen los sentimientos a flor de piel. Estábamos en un momento del año muy complicado por la sobrecarga de trabajos para los otros cursos y viviendo los últimos días de nuestras prácticas. Además, escuchábamos a nuestros compañeros que ya estaban por entregar sus informes de seminario de título y nosotros sentíamos que no habíamos avanzado en nada. Esto se tradujo a que en esa sesión estuvieron los ánimos muy abajo. Por suerte la profesora se dio cuenta que estábamos con un bajón anímico, y al contarle el por qué, nos fue mostrando que nosotros también teníamos avanzada buena parte

de nuestros estudios, y nos explicó qué actividades de las realizadas correspondían a cada una de las partes del informe. Esa intervención fue clave, mi ánimo subió por las nubes y me di cuenta de que todo el esfuerzo realizado hasta ese momento estaba rindiendo sus frutos.

3.1.5 Realización de entrevistas: El seminario de título tiene un enfoque narrativo, por lo cual la parte más importante de este es escuchar y contar las historias que nos interesaron. Pero antes de realizarlas tuvimos que elaborar en grupo los consentimientos informados, estos eran tres distintos, uno para informar a la escuela sobre nuestro estudio, otro era el consentimiento de entrevista para profesores y el tercero era para padres y apoderados en caso de que los estudiantes a entrevistar fuesen menores de edad. Así fuimos modificándolos y adaptándolos hasta llegar a un consenso entre nosotros y la profesora. La siguiente etapa consistía en entregar dichos consentimientos. El consentimiento de información al colegio se entregó a la jefa de UTP, quien solicitó el nombre de la profesora y de las dos estudiantes que iban a participar en el estudio, y me dijo que podía utilizar el horario de clases para realizar las entrevistas. A la profesora ya le había comunicado de manera informal que quería su participación en mi seminario de título, y aceptó feliz diciendo que le interesaba el tema que estaba abordando. El consentimiento escrito se lo entregué en el horario de consejo de curso, lo leímos en conjunto, y se mostró entusiasmada en participar. Por último, a las estudiantes les hice entrega del consentimiento para sus apoderados durante el horario de química, lo leímos en conjunto y resolví sus dudas, les pedí que por favor me lo entregaran en el menor plazo posible, lo que no ocurrió y cada vez que las veía por la escuela les recordaba sobre la entrega de dicho documento. Finalmente, después de una semana me los hicieron llegar.

Todas las entrevistas las realicé al interior de la escuela. Con la profesora nos quedamos después del horario de orientación en la sala del curso que teníamos jefatura, la conversación se dio de manera muy natural ya que la profesora es muy buena para conversar y tiene una forma interesante de contar historias y anécdotas; lamentablemente, la entrevista se vio interrumpida varias veces por llamadas a la profesora y porque comenzaron a limpiar la sala, esto hizo que a ratos se perdiera el hilo de la conversación.

Con las estudiantes pedí autorización al profesor de educación física para entrevistar a una y a la profesora de biología para entrevistar a la otra. Ambas se realizaron en el patio de la escuela donde por momentos había mucho ruido, movimiento, lo que nos distraía en algunos pasajes de la conversación. Si bien al principio, ambas estudiantes estaban nerviosas poco a poco se fueron soltando y empezaron a expresarse y a contar muchas cosas interesantes. Con ambas existía una buena relación, así que el nerviosismo se lo adjudico al hecho de que yo estaba grabando la entrevista, lo cual incluso para mí al principio era un tanto extraño.

Si bien más adelante se abordará en profundidad sobre “¿*Qué historias he querido contar?*”, puedo decir que esta etapa fue sumamente satisfactoria y gratificante, ya que me permitió conocer y saber más en profundidad sobre las personas con las cuales compartí el aula durante los meses que hice mi práctica.

3.1.6 Escritura de relatos de participantes del estudio.

En la transcripción de las entrevistas dediqué mucho tiempo al principio ya que me daba vergüenza escucharme, además que en ocasiones me costaba entender lo que decían las entrevistadas principalmente por lo rápido que hablaban. Pero en el momento en que logré tomar el ritmo a la transcripción, el trabajo se volvió fluido y rápido.

3.1.7 Análisis de los relatos.

Desde el momento en que leí las transcripciones comencé con el proceso de análisis el cual fue laborioso y extenso ya que este es una de las partes más importantes del estudio realizado. Así el trabajo se separó en distintas etapas que veremos a continuación.

Extraer citas (la voz de las entrevistadas) que tengan relación con el objetivo general del estudio. La selección de las citas fue interesante ya que la entrevista a momentos era tan natural que iba tomando su propio rumbo y aparecían distintos temas llamativos, que iban ligados precisamente al objetivo principal de trabajo, ligados a las relaciones pedagógicas y a la pandemia.

Organizar las citas dependiendo del objetivo específico a estudiar. Este fue el paso más sencillo de realizar, ya que en base a los objetivos específicos y a las preguntas orientadores correspondiente para cada uno de ellos comencé a separar las citas en tablas que me permitieron organizarlas y así facilitar la elaboración de los relatos (ver anexo 7.6).

Escritura de los relatos de profesora y estudiantes. Este momento del seminario me generó un bloqueo mental que duró aproximadamente dos días, ya que no lograba dar con mi voz de narrador, intenté escribir los relatos de distintas maneras, pero ninguna lograba convencerme. Por pasajes esta instancia fue frustrante. Hasta que releí mi auto relato y comprendí que ya había adquirido mi voz para narrar, es así como los relatos de la profesora y de las estudiantes los fui desarrollando de manera similar a la que utilicé al contar mi vivencia, solo cambiaba que de protagonista pasaba a ser el observador que describía la experiencia de alguien más.

Los relatos y su relación con la literatura estudiada. A partir de aspectos relevantes logré extraer lo que tenía mayor significancia para mí y examinarlo, y/o respaldarlo a través de la literatura facilitada y estudiada durante el seminario, además de investigar y recopilar información desde distintas fuentes para analizar aquellos fenómenos que nacían y se ramificaban a partir de las relaciones pedagógicas durante y

después de la crisis sanitaria. Fue un trabajo arduo pero muy gratificante al finalizarlo, ya que durante el proceso me permitió reflexionar sobre distintos temas que viviré en el futuro como formador.

3.2 Enfoque narrativo

Para mí el enfoque narrativo es sumamente importante y enriquecedor, porque podemos escuchar de primera fuente las historias de vida en la escuela. Cada persona es un mundo distinto, por lo mismo, las experiencias que una persona vive pueden ser totalmente distinta a la de otros a pesar de que el contexto escolar que comparten sea el mismo. La forma en que se desenvuelven por el mundo, y las historias familiares que tienen detrás, condicionan su manera de relacionarse en la escuela.

Una pregunta que nace de manera natural es ¿Cuál es la importancia de la narrativa en temas ligados a la educación? Como decía Elbaz-Luwisch (como se citó en Huber et al., 2014), la narrativa va más allá de ser una metodología, sino que son relaciones que dan la posibilidad de dar voz a aquellos que siempre se mantienen en los márgenes. Esto es sumamente importante ya que la educación cuando es mirada desde fuera, en un plano general pareciera ser que se rige por ciertos principios, por lo cual todo aquello que no cumple con estos no se considera o no se le da importancia. A estos relatos que se imponen a otros son conocidos como relatos dominantes, los cuales silencian la voz de otros relatos:

“Además de afrontar esta cuestión, destacó la importancia y el valor de los relatos de las personas invisibles o silenciadas, frente a la hegemonía de las narrativas dominantes controladas por los políticos, académicos y empresas con intereses económicos en la educación escolar.” (Hernández & Aberasturi, 2014, p. 134)

Precisamente desde esas voces que no son escuchadas surgen los contra-relatos, que tienen el potencial de generar resonancias educativas tanto dentro y fuera de la escuela (Huber et al., 2014), la importancia de estos contra-relatos reside en plantear nuevas visiones acerca de la educación y que nacen desde aquellos que la viven, ya sean profesores y/o estudiantes. Lo señalado por Clandinin (como se citó en Contreras, 2016), es relevante puesto que menciona que los contra-relatos son necesarios para así contrarrestar los relatos dominantes que nacen de la presión del sistema educativo, y además nos demuestran que existen otras historias que son posibles e igual de reales, que existen al margen de los relatos dominantes.

Los relatos toman importancia en la labor docente, ya que llevar un registro de nuestras experiencias nos permite recurrir a ellas, y elaborar un diagnóstico del aula ya que nada está dado o estático, sino que el docente se puede adaptar o realizar cambios dependiendo del contexto. Así lo expone Alliaud (2004, p. 10): “Situación, contextualizar, problematizar, revisar, confrontar, interpretar y explicar distintas experiencias

escolares, puede ser un punto de partida inmediato para construir estrategias que brinden herramientas para actuar”. Para la investigación que realicé la elaboración de relatos me ha permitido reflexionar acerca de las historias de la profesora y sus dos estudiantes, y también sobre mi experiencia y el futuro que tendré como profesor.

Los relatos nacidos desde los profesores nos sirven para poder compartir experiencias, vivencias y/o contextos comunes para tener visiones distintas de un mismo fenómeno. Además, deberían ser considerados como la base al realizar reformas y cambios en el modelo educativo, esto porque los docentes somos quienes estamos insertos en las aulas, por lo cual, nuestro punto de vista debería tener una mayor preponderancia. Es así como Goodson (2003, p. 742), lo abordaba de la siguiente manera: “Al centrarse en el trabajo y en las historias de los docentes, se puede obtener un amplio abanico de opiniones acerca de nuevas posibilidades para reformar, reestructurar y repensar la enseñanza”.

Lo primordial es compartir experiencias, tanto de la profesora como de las dos estudiantes, sobre sus vivencias durante la pandemia. Como menciona Contreras (2016, p. 17), “la educación tiene que ver sobre todo con la vida”. Esto porque muchas veces vemos a la escuela como un lugar aislado de la vida siendo que no es así, ahí se desarrolla vida y se entrelaza con las historias que ocurren fuera de esta. Por lo cual cuando hablamos de vivir el aula de manera narrativa, no se reduce solo a escribir relatos, sino que lo realmente importante es recuperar esas vivencias para que sean conversadas y pensarlas; así podemos aprender desde una historia entre lo personal y lo colectivo (Contreras, 2016), es decir, comprender como se entrelazan las vivencias personales con la de otras personas dentro de la escuela.

Considerando todo lo expuesto en este apartado puedo decir que, desde la narrativa, he podido indagar en aquellas cuestiones que conjugan distintos aspectos que rodean a las relaciones pedagógicas, como lo es el afecto, el espacio físico donde se aprende, los canales de comunicación que se emplean, y las cuestiones de la enseñanza y el aprendizaje. Y así dilucidar cuales representan una mayor significancia para los partícipes de estas relaciones, y cómo estas tuvieron que sufrir modificaciones durante y después de la crisis sanitaria. Además, por medio de la reflexión he logrado ver en que puntos tengo similitudes con las experiencias vividas por las partícipes de la investigación durante el periodo en que ha transcurrido la pandemia, y me ha permitido también levantar preguntas acerca de mi futuro en el aula y desafíos para llegar a ser el profesor que quiero para mis estudiantes.

4. Relatos de enseñanza y aprendizaje

4.1 ¿Qué historias me ha interesado contar?

Desde la primera vez que nos reunimos en el curso de seminario, se nos propuso la pregunta *¿Qué historia quiero contar?* De ahí en más cada observación realizada en el colegio me ponía a pensar sobre esta pregunta. Diversos estudiantes y situaciones llamaban mi atención, pero no sabía hasta que punto me gustaría ahondar en sus historias, en sus relatos. Por medio de las lecturas que realizamos en el seminario pude ir filtrando cada vez aquellas historias que me gustaría contar, ya que constantemente trataban sobre el compartir experiencias e historias de vida en la escuela, de relacionar esas historias personales a lo colectivo, y de contar relatos que eran silenciados.

Considerando todo esto y relacionándolo a la crisis sanitaria donde se continuó haciendo clases, pero de manera remota, transformando el hogar en la escuela, me interesó contar la experiencia de una profesora y dos de sus estudiantes. Luego, con la idea del estudio ya formulada en mi cabeza, comencé a observar con mayor detención a las personas de las cuales quería saber más. Fue así como elegí a la profesora de matemática y a dos estudiantes de segundo medio para indagar particularmente, sobre cómo vivieron las relaciones pedagógicas en ese tiempo tan particular.

4.1.1 Profesora Rosario: Cariño y humor en el aula

La profesora Rosario, fue mi profesora guía de jefatura durante el periodo de práctica profesional, por esto participaba junto a ella en consejo de curso y orientación. Desde el primer momento llamó profundamente mi atención la manera en que se relacionaba con los estudiantes, era muy cariñosa, preocupada y alegre. Cuando llegaba a la sala todos sus estudiantes se acercaban y la recibían con un abrazo y un beso en la mejilla, ella aprovechaba de decirles siempre una palabra bonita a cada uno, lo que generaba una sonrisa en ellos. Se notaba que el cariño era recíproco y honesto. A los estudiantes que tenían algún problema siempre los llamaba para conversar con ellos, les preguntaba sobre cómo estaban, si la situación tenía un trasfondo personal y/o emocional; o les pedía por favor que hablaran con ciertos profesores de asignaturas, que fueran responsables con la asistencia a clases y que estudiaran, en caso de que el problema que los aquejaba era académico.

Es una profesora que irradia alegría por la vida, son varios los estudiantes y profesores a los cuales les saca una sonrisa, puede ser esta dimensión la que más me interesó, es que tiene un gran sentido del humor, le gusta contar anécdotas, chistes, y está siempre riendo de distintas cosas. Por ello me interesó contar su historia de vida, quería saber cómo vivió la profesora esta situación, desde lo emocional, saber qué sentía el tener a sus estudiantes lejos, cómo mantuvo las relaciones pedagógicas, cómo se adaptó a la nueva

escuela y las aulas virtuales, las adaptaciones que tomó para la enseñanza y aprendizaje, y cómo fue regresar a la escuela, ese espacio físico donde nos relacionamos con el saber y con nuestros estudiantes.

4.1.2 María José y Nataly: Amistad basada en el apoyo emocional

Ambas estudiantes pertenecen a un mismo grupo de amigas, este hecho fue unas de las razones que me ayudaron a decidir contar sus historias para ver cómo estas se van entrecruzando entre sí. Tanto María José y Nataly son estudiantes de segundo medio y tienen quince años, pertenecen a un grupo grande de amigas muy unido entre sí, de hecho, fue difícil la decisión de a quienes entrevistaba, ya que todas la integrantes tenían particularidades que llamaban mi atención cada vez que conversábamos en clases, pero por el interés demostrado por ellas dos de querer participar de mi estudio, fueron ambas las seleccionadas, aunque estoy seguro de que hubiese sido interesante y enriquecedor escuchar el relato de cualquiera de sus compañeras.

Llamaron mi atención porque fueron las primeras estudiantes que se acercaron a mí y a mi compañera de práctica. Era tal la confianza y el cariño que nos tomaron que incluso en algunos recreos iban a tomar desayuno con nosotros y nuestro profesor guía de química. Fue así como comencé a enterarme sobre sus vidas y los problemas que vivían. Como muchos de los temas eran de índole familiar, buscaban refugio y contención entre ellas y se notaba que la confianza y el amor que se tenían era gigantesco.

Quise contar sus historias para saber más sobre cómo enfrentaron el proceso de participar en clases de manera remota, como se relacionaban con sus profesores, sus grupos de amigos y entre ellas durante la pandemia. Producto de las entrevistas realizadas para el estudio del seminario de título pude profundizar en las historias de vida de María José y Nataly, lo que me permitió comprender mucho mejor la forma que tenían para comunicarse, desenvolverse e incluso el porqué de sus problemas de responsabilidad, inseguridades y rendimiento académico.

4.2. Relatos

En la siguiente sección se presentarán los relatos que se construyeron durante el desarrollo del estudio. Se profundiza en la experiencia que tuvieron una profesora y dos estudiantes durante y después de la crisis sanitaria, y cómo vivieron las relaciones pedagógicas durante este periodo de tiempo. En este apartado cabe recordar la pregunta central del estudio: *¿Cómo vivieron las relaciones pedagógicas una profesora y dos estudiantes durante y luego de la pandemia?* Y es que a raíz de las vivencias de las participantes del estudio se busca indagar en aquellos aspectos que son relevantes y significativos para ellas en las cuestiones de la enseñanza y el aprendizaje.

4.2.1 El cariño como herramienta pedagógica, la experiencia de la profesora

Primera impresión

Recuerdo el día en que me dijeron que mi jefatura sería en el tercero medio C los jueves en el último bloque. Esto fue un balde de agua fría, porque ese día no tenía más horario de práctica en el colegio lo que se traducía en pasar más rato en la micro que en la sala misma. Llegué al primer consejo de curso sin muchas ganas, lo que se vio potenciado al ver que en la sala (que estaba en el tercer piso) solo habían alrededor de cinco estudiantes. Me quedé afuera esperando que llegase la profesora a la cual no conocía. Pasaron un par de minutos y cuando llegó me saludo con mucho afecto como si nos conociéramos hace mucho tiempo, eso fue lo primero que llamó mi atención. A continuación, al entrar a la sala y ver a los pocos estudiantes que había, salió, se apoyó en la baranda y empezó a gritar hacia el patio “¿Qué hablamos? Les dije que hoy venía el profe John y se quedan abajo jugando, suban rápido”.

Así fueron entrando los estudiantes y todos saludaban con un abrazo a la profesora, a lo cual ella respondía con un cumplido, una broma, o preguntándoles cosas sobre la escuela o sus casas. Durante ese consejo de curso la profesora Rosario los trató con un tacto maternal, y se notaba que el cariño era recíproco y el ambiente que se generó en el aula era muy reconfortante. Desde ese momento me di cuenta de que el jueves se transformaría en mi día favorito para ir a la práctica.

Esta cercanía y el trato de la profesora llamaron profundamente mi atención. Van Manen (1998) en el libro “*El tacto de la enseñanza*”, hace un parangón entre un padre y su hijo con un profesor y su estudiante, y es que considera importante que exista una conexión entre los partícipes de la relación pedagógica para que la influencia que ejerce quien enseña sea positiva sobre el otro, además señala que para que esta sea positiva el educador no debe actuar en base a sus propias necesidades sino que debe poner el foco en la formación de quien aprende.

A esta idea se puede sumar lo que menciona Maya (2009), que en la actualidad no estamos acostumbrados a ver a aquellos que demuestran sus sentimientos, cariño o amor, inclusive en ocasiones son bien vistos por los demás, y es que nos encontramos en una época donde pareciera que el individualismo es lo primordial.

Antes de ser profesora, marcas positivas y negativas

A partir de lo que profundiza Alliaud (2004), ya he mencionado que la experiencia que va adquiriendo un profesor no tiene solo que ver con la que vive cuando ejerce su profesión, sino que esta se adquiere incluso desde sus días como estudiante en la escuela.

La primera experiencia que relata la profesora es de cuando iba en tercero básico. Un día pidió permiso para ir al baño y su profesora no la dejó, lo que provocó que se orinara en la sala. Por si esto fuera poco, no la dejaron salir de la sala hasta que su mamá la fuese a buscar por lo cual estuvo mojada durante toda la clase. Recuerda también que la misma profesora les tiraba las patillas y que de solo recordarlo siente el dolor. Dice que es algo que la marcó hasta hoy ya que ella a sus estudiantes los trata bien y que no entiende por qué esa profesora los maltrataba de esa manera.

La otra experiencia que me cuenta ocurrió en sexto básico con un profesor de matemática que tuvo, el cual al entrar en la sala empezaba a sacar a los estudiantes a la pizarra para que resolvieran ejercicios. Era un momento muy tenso donde todos se ponían nerviosos ya que él elegía al azar, paseaba su dedo por la lista hasta detenerse en un nombre y sacar adelante a dicho “afortunado”. De esta manera un día le tocó salir a Rosario, mal día, puesto que no sabía nada ganándose así la nota mínima y el reto del profesor. Pero más allá de verlo como algo malo lo adoptó como un desafío, y de ahí en adelante comenzó a aprender cada vez más matemática, produciendo así que el odio que sentía por aquel profesor fue cambiando en cariño al punto tal que cuando estaba en la universidad lo fue a visitar nuevamente al colegio. El profesor le preguntó por qué decidió estudiar pedagogía a lo que ella respondió: *“usted profe, usted fue el culpable”*.

Rosario también estuvo muy ligada a la iglesia trabajando con grupos de primera comunión y de confirmación, por lo cual siempre potenció ese lado social que la ayudó también a inclinarse hacia la pedagogía. Al preguntarle por su decisión ella responde: *“elegí ser profe porque consideré que ahí iba a conseguir mucho más afecto que siendo ingeniera, y que iba a ser feliz”*.

Estas dos historias que narra la profesora son interesantes ya que una tiene una carga positiva y la otra negativa, pero incluso esta última tiene significancia en su forma de ser profesora actualmente. Rosario no replica los malos tratos que recibió, sino por el contrario se aleja de ese modelo y trata con cariño a sus estudiantes, ese cariño que ella no recibió cuando era pequeña. También está la historia con su profesor de matemática que ayudó como inspiración para estudiar y dedicarse a la pedagogía. Esto es lo que Philip Jackson (como se citó en Alliaud, 2004) llama aprendizaje adicional (2002), aquellas huellas y marcas que dejan los profesores en sus estudiantes y que de una u otra manera influyen en nuestra manera de implementar la docencia, es precisamente por eso que es importante conocer la historia de vida de los profesores, porque desde que eran estudiantes en la escuela traen consigo nociones que trascienden en el tiempo y en su trabajo en la práctica docente.

Desde la dictadura hasta hoy

Rosario es una profesora que ya se encuentra en sus últimos años de trabajo, unos años antes de jubilarse ha dedicado parte importante de su vida ejerciendo como docente, por lo cual si hablamos de crisis ella ha pasado por varias durante su vida. Su formación como profesora la realizó en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, el antiguo “pedagógico” en los últimos años de la dictadura militar. Rosario menciona que estaban en plena época del plebiscito de “el sí o el no”, y lo recuerda como un momento fuerte, ya que a veces estaban estudiando en el patio de la Universidad y entraban los carabineros por lo cual debían salir arrancando. También me cuenta que una vez, había manifestaciones afuera de la facultad, en Macul, y ellos tenían que rendir una prueba en un cuarto piso, les avisaron de la situación que pasaba afuera a su profesora, quien hizo caso omiso a las advertencias de sus estudiantes; el resultado fue que tuvieron que terminar evacuando por los gases lacrimógenos que subieron a la sala.

Fue en este mismo periodo mientras era estudiante que desde el ejército fueron a buscar profesores a su Universidad para que realizaran clases a los militares. Las elegidas fueron Rosario y una compañera. Recuerda mucho la disciplina en esas aulas, al llegar le mencionaban cuantos estudiantes tendría en la clase y le informaban donde se encontraban los demás. Recuerda esta etapa como una buena experiencia, aunque nunca se sintió cómoda ahí ya que su pensamiento era contrario al de sus compañeros de trabajo, de los cuales algunos habían participado en el golpe entrando con tanquetas a La Moneda.

Del ejército la mandaron a hacer un post título a la USACH, fue aquí cuando volvió al colegio donde había estudiado y coincidió que una profesora se estaba yendo a un colegio municipal, por lo que en ese momento decidió que no quería seguir en el ejército y que tenía que hacer clases en una escuela. Ingresa a trabajar en el colegio donde pasó el mayor tiempo de su trayectoria, un colegio católico administrado por el arzobispado donde realizó clases durante veinticinco años, hasta el 2019 año en el cual la despidieron porque querían reducir costos en los sueldos de los profesores.

Es en ese momento cuando llega al colegio donde trabaja actualmente en el cual dice sentirse cómoda y feliz:

“Mira todos los días me levanto feliz de venir y todos mis colegas que son jóvenes me dicen “pero cómo tanta energía”, no sé qué me da la energía, será mi carácter, será mi manera de ver la vida, pero me encanta lo que hago, estoy contenta de haberlo elegido, de estar con este tipo de estudiantes, no me estreso. He sentido tantas satisfacciones, me han entregado los chicos tanto cariño: para el día del profesor, a final de año cuando voy a las galas, como se refieren los apoderados, nunca una mala palabra, todo bien”.

Desde la RAE (2022), una acepción que encontramos para la palabra crisis es “*cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados.*”, es decir, una crisis es un momento de cambio. En experiencia de la profesora podemos ver que atravesó una crisis política originada por el golpe de estado de 1973 en Chile durante su formación universitaria, y posteriormente vivió otro momento de cambio al decidir cambiar de enseñar en el ejército a enseñar en un colegio.

Adaptación pese a las dificultades: la vivencia durante la crisis sanitaria

A finales del año 2019 comienzan los contagios a causa del virus COVID-19 en algunas partes del mundo presentándose el primer caso en Chile el 3 marzo del año 2020, lo que obligó tomar medidas estrictas frente a la que en ese minuto ya se consideraba como una pandemia mundial, ~~entre las cuales~~ se suspendieron las clases a partir del 16 de marzo de dicho año con una cifra de 81 personas contagiadas hasta ese momento en el territorio nacional.

A raíz de ello, se tuvieron que realizar modificaciones en la manera de hacer clases, ya que durante un largo periodo de tiempo no se logró retornar a las aulas a pesar de los insistentes intentos del gobierno de volver a la normalidad. Es así como se iniciaron las clases de maneras online. ~~En el caso de~~ Rosario nos cuenta que en un comienzo fue muy estresante realizar clases de esta manera, ya que no sabía usar zoom y fueron sus hijas quienes la fueron ayudando en este nuevo desafío como profesora, lo que le permitió aprender un sinnúmero de cosas nuevas:

“Me siento orgullosa, todo se aprende y me cargan esos profes que dicen no puedo con la computación. Una, aunque sea vieja tiene que ser capaz de vencer, aprendí a hacer formularios, aprendí tantas cosas, que tenían que ver con el computador, al final la sala de clases era el computador”

Una de las virtudes que destaca en la profesora es su humor, le gusta hacer reír, incluso en la pandemia usó esto a su favor. Me cuenta que junto a otros profesores realizaron un sketch desde sus casas y luego los editaron para mostrarlos a sus estudiantes imitando situaciones o anécdotas propias de la cuarentena. También narra que le gustaba iniciar las clases contando un chiste, para así volver el aula virtual un lugar más agradable para sus estudiantes. González (2021), expone ideas de Burgess extraídas de su libro “*escuelas que ríen*”, en el cual considera que es necesario que los profesores comprendan lo importante que es formar un ambiente ameno en el cual reine el buen humor, ya que considera la risa como un elemento esencial para el aprendizaje.

Rosario destaca lo bueno que era estar en casa realizando clases ya que le permitía en los ratos libres realizar distintos quehaceres domésticos, estar más cerca de su familia y también de sus animales. De esto último, tiene un recuerdo amargo ya que una de sus perritas falleció mientras realizaba una clase online. Al mismo tiempo señala que lo negativo de esta situación era principalmente la mala conexión a de internet que a veces no permitía realizar la clase y el hecho de tener que adaptar su propia casa como una sala de clases, tuvo que pedir una pizarra a la escuela, comprarse una Tablet. Con lo cual cada vez se fue adaptando más y más, lo que se tradujo en la posibilidad de realizar buenas clases, aunque menciona que éstas no fueron perfectas.

Respecto a la forma en que mantuvo la comunicación la profesora con sus estudiantes, ella menciona lo siguiente:

“Formamos un whatsapp, me enviaban por correo cuestiones, estábamos siempre conectados y con los apoderados igual y al final terminamos con nuestra fiesta de gala, me hicieron regalos. Los niños-súper cariñosos, entonces, ¿cómo se mantiene todo esto?, con cariño, con amor.”

El principal cambio que tuvieron que realizar los profesores fue llevar el aula física a una virtual a través del uso de herramientas tecnológicas, como señalan López, Lugo y Toranzos (como se citó en Barbera et al., 2020), el uso de las TIC en la pedagogía implica innovar en las decisiones pedagógicas relacionadas con la creación de materiales que aseguren el logro del éxito estudiantil como indicador de calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. Una de las pocas cosas que siguió funcionando durante pandemia fue la escuela, por lo cual los profesores debían ser capaces de elegir basados en su experiencia aquellos elementos que fuesen de utilidad en este nuevo contexto de pandemia y aulas virtuales, con el fin de que el proceso de aprendizaje no se viese interrumpido ni mermado en desmedro de los estudiantes.

Retorno paulatino

A medida que se fue superando la crisis sanitaria las medidas de distanciamiento fueron disminuyendo, lo que permitió que se volviera de forma paulatina a las clases presenciales por medio de la modalidad híbrida, la cual consistía en estudiantes que se encontraban en el aula y otros se conectaban de forma online.

Algunos profesores se encontraban estresados con este tipo de clases, en cambio Rosario menciona que siempre se adaptó bien a éstas, aunque asume que en ocasiones se olvidaba de aquellos que estaban de manera remota y que le pasaba a muchos profesores, por lo tanto los estudiantes preferían asistir cada vez

más a la escuela, así lo menciona: *“yo a veces cometí ese error de no prestar atención a los que estaban en el zoom”*

Al retornar a la escuela logró darse cuenta de que había algo que faltaba en las clases remotas, el cariño y afecto de los estudiantes, lo cuenta así:

“Yo creía que estaba todo bien, pero el hecho de volver, ahí me di cuenta de que faltaban muchas cosas en mi casa, porque no podía abrazar el computador, el computador no me podía entregar cariño, entonces cuando llegué y vi todo este mundo lleno de sentimientos de los estudiantes, lleno de amor... Quizás ellos no querían volver por aprender algún contenido, sino que ellos querían volver para encontrarse con sus amigos.”

En el retorno a clases también hubo problemas debido al uso de mascarillas, por ejemplo, a Rosario le costaba mucho subir las escaleras para subir al tercer piso ya que llegaba sofocada y ahogada. Al realizar las clases pasaba algo similar, ya que al usar las mascarillas KN95 le faltaba el aire al estar hablando constantemente, por lo que decidió usar mascarillas quirúrgicas asumiendo que no le brindaban la misma protección, pero le facilitarían llevar a cabo sus labores; además, el uso de mascarillas no permitía ver el rostro de los estudiantes, ni saber de manera clara quien estaba hablando, lo que aprovechaban algunos para hacer bromas.

En el retorno a clases la profesora trajo distintas herramientas que la ayudaron en la realización de las clases online. Entre ellas, ahora también usa la tablet en el aula para realizar sus clases conectándola al proyector, esto ha sido un alivio para ella ya que sufrió un accidente que le dificulta mover el brazo y por ello el uso de la pizarra; debido al problema que la aqueja también empezó a utilizar más los ppts para realizar sus clases antes ella escribía en la pizarra. Finalmente, el uso de classroom una aplicación que descubrió en pandemia y que no ha dejado de usar, en esta sube las clases, pone material de apoyo y señala las fechas importantes para tener al día a sus estudiantes.

Por último, la profesora plantea nuevos problemas que se dieron en el retorno a la escuela, como el uso excesivo de celulares, las fugas internas, y el sorprendente incremento en actos de violencia entre estudiantes. Para afrontar estas nuevas situaciones, Rosario propone como siempre lo que considera una de las herramientas más importantes que poseen los profesores, el cariño:

“...los tratan mal en la casa y más encima uno aquí tratarlos mal, no, si para eso uno está aquí para ayudar, si yo no solo tengo que entregar conocimientos de matemática, sino que también tengo que ser capaz de entregar cariño a ellos, entregar las herramientas para que cuando salgan de acá, sepan seguir avanzando.”

Maya (2009), nos dice que la mejor opción educativa es aquella que establece un equilibrio simbiótico entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo afectivo de los estudiantes, es decir, la racionalidad y conocimientos entrelazarlos con los sentimientos y emociones. Rosario desde su experiencia también sostiene que el sentido de su trabajo no solo tiene que ver con entregar el conocimiento de matemática, sino que también cariño a sus estudiantes.

4.2.2 Más que una amistad una familia: los relatos de dos estudiantes

Conociendo a María José y Nataly

Al principio del segundo semestre me informaron que por motivos de horario me iban a cambiar los cursos con los que estuve haciendo la práctica el semestre anterior. Entre los cursos que me asignaron se encontraba el segundo D. Apenas ingresé a la sala se acercó un grupo de estudiantes preguntando que había pasado con mi compañera, quien era su anterior profesora practicante, entre estas se encontraban María José y Nataly. Con el pasar del semestre comencé a darme cuenta de que siempre llegaban tarde a clases, en ocasiones estaban con los ojos hinchados, una clara señal de que habían llorado e iban constantemente al laboratorio a pedirnos si teníamos algo para tomar desayuno, y así un sinfín de situaciones que cada vez llamaron más mi atención.

Conflictos familiares

María José es una estudiante que le gusta leer, escuchar música e ir al colegio porque dice que en la casa se aburre mucho. Durante la semana vive en la casa de su tía junto a su abuela y a su hermano y los fines de semana se va a la casa de su mamá, donde vive su padrastro, al que considera su papá, sus abuelos y sus tres hermanos. En cuanto a su trayectoria escolar ha estado en nueve colegios distintos, esto desde que su madre se separó de su padre biológico han estado constantemente cambiándose de casa.

Por otra parte, Nataly es una estudiante que considera que no tiene ningún pasatiempo, solo le gusta ir al gimnasio y salir a comer. Sus padres se separaron en plena pandemia cuando ella estaba en octavo básico por lo cual ella vive con su mamá y su hermana. Esta es una situación que considera que le ha hecho mucho daño porque han tenido que cambiar de casa, y en el tiempo que ha transcurrido sus padres han vuelto a juntarse y a separarse en reiteradas ocasiones. Nataly ha estado en tres colegios, los cambios principalmente fueron para que estuviese en el mismo colegio que su hermana y se sintiera acompañada. Vemos que tanto María José como Nataly tienen problemas familiares que de una u otra forma repercuten en su vida escolar y esto es preocupante ya que precisamente existe un alto grado de deserción escolar ligado a estos problemas (Román, 2013). Uno de los problemas que afecta directamente al desempeño escolar en los estudiantes son los distintos problemas de índole familiar, como la composición de su

familia, condición socioeconómica, la característica de su vivienda, el tipo de relaciones que mantienen con sus familias, entre otros.

Se unen los caminos

El actual colegio en que estudian ambas jóvenes es particular subvencionado ubicado en La Florida, y cuenta con cursos desde kínder a cuarto medio. Es ahí donde por vicisitudes de la vida ambas llegaron en sexto básico, aunque la amistad no se produjo a primera vista ya que ambas mencionan que no se llevaban bien en un comienzo, pero a medida que pasó el tiempo comenzaron a acercarse entre ellas y su amistad fue tomando fuerza poco a poco.

Según Martínez (2013), entre los 14 y 16 años se encuentra la adolescencia media y es en esta etapa donde a pesar de que siguen ampliando el círculo de amistades, por lo general tienden a buscar calidad en la amistad, en consecuencia, las amistades se tornan más intensas y encuentran en sus amigos seguridad, intimidad, lealtad y confianza.

Pandemia y escuela virtual

En el caso de María José durante la pandemia no prestaba atención a las clases ya que al encontrarse en su casa tenía que hacerse responsable de sus hermanos:

“Sí, si me conectaba, pero hacía otras cosas, tenía que cuidar a mis hermanos y dejaba el celular ahí no más, y después daba la prueba y listo.

De hecho, yo no sé nada de octavo porque clases no tuve. En octavo no me metí a nada, nada. Yo fui dar una prueba a final de año para ver si salvaba y yo creo que de piedad me dejaron pasar.”

Lo único positivo que María José rescata de las clases online es que podía dormir hasta más tarde, pero todo lo demás lo considera negativo, no poder juntarse con sus amigos, empezó a comer en exceso, y que la misma rutina se repitiera constantemente la llevaron a la depresión.

En relación con la comunicación con sus profesores en pandemia María José menciona que ellos decían que si tenían preguntas podían hacérselas llegar por correo, lo menciona de la siguiente manera: *“...pero cuando tenía dudas se demoraban en contestar los correos, a veces ni siquiera los contestaban y en las clases como que esperaban el momento para que se acabaran las clases no más, como que las daban por dar.”*

Al momento de realizar pruebas menciona que todo el grupo de amigos se ayudaban entre sí, que buscaban las respuestas por google y las realizaban en conjunto por videollamada. Los sentimientos que más frecuentes eran durante la pandemia fueron la pena y la rabia, y los momentos que le daban felicidad era cuando se conectaba con su grupo por videollamada para jugar y jugar; y la máxima felicidad era poder

ver a sus amigas en persona, ya que son muy importantes en su vida, llegando a considerarlas en sus propias palabras que *“son como mi familia.”*

En el caso de Nataly la pandemia no significó un gran cambio en su rutina ya que nunca fue muy buena para salir, siempre le gustó más estar en su casa. Las clases virtuales se realizaban mayoritariamente por classroom, y las pruebas por medio de formularios online, por lo cual, al igual que María José, estas evaluaciones las realizaban en grupos mediante videollamadas sin que se enterasen los profesores. Cabe mencionar que en este periodo María José se había cambiado de colegio, por lo cual la comunicación con Nataly había cesado.

Aspectos positivos de la pandemia era poder conectarse y quedarse acostada durante las clases sin prender la cámara. Lo negativo era no poder ver a sus amigos ni salir con su familia al mall o a visitar parientes. En cuanto a la comunicación con los profesores menciona que no respondían las preguntas que les enviaban, pero destaca a una profesora de matemática, Rosario, cruzándose así en esta historia:

“Había una profe que me caía bien y que explicaba bien era una de matemática que uno le preguntaba la duda y ella mandaba videos explicándolo así con hartos ejemplos y ahí ella era como la que más me explicaba, pero los demás como que no te contestaban los Gmail, en las pruebas decían que mandáramos correos para resolver las preguntas y a veces no contestaban y cosas así.”

Nataly menciona que durante la pandemia los profesores no fueron lo suficientemente atentos con lo que les ocurría a sus estudiantes, ya que solo se preocupaban cuando no se conectaban durante varias clases. En cuanto a las consideraciones debido al contexto que se estaba viviendo, ella cuenta lo siguiente: *“una vez una profe, yo me sentía mal para hacer la tarea, y le dije como “profe, ¿me puede dar más plazo?”, y me dio más plazo.”* Esto es relevante ya que en el contexto de pandemia considerar el sentir de los estudiantes podía significar un gran alivio tanto a nivel escolar como personal.

El sentimiento que abundaba en Nataly era la pena, y este se potenciaba por las tensiones producidas en el encierro: *“...como uno está encerrado todos son más explosivos entonces, por ejemplo, mi mamá yo le decía algo y se enojaba, igual eso me daba pena o decirle “mamá, ¿Puedo salir?”, y me decía” no, siempre sales.”* Pero también sentía felicidad al momento de conectarse con sus amigos, ya que jugaban, veían películas e incluso dormían mientras hacían videollamada.

Entre personas de 16 y 24 años es donde existe un mayor número de comunicación de manera virtual a través de las redes sociales, y dentro de estas el mayor uso es para hablar con amistades por encima de la pareja y familiares (Velarde & Casas, 2019), y a pesar de esto durante el periodo en que se extendió la

cuarentena se generó un sentimiento de soledad, particularmente en los más jóvenes puesto que no encontraban una forma de relacionarse de manera emocional, afectiva y sexual. El estar aislados y reducir las relaciones solo al entorno familiar se tradujo en efectos negativos a nivel psicológico y emocional (Posada et al., 2021).

En cuanto a las relaciones pedagógicas con sus profesores estas son de suma importancia, Parra y otros autores (2020) establecen que el rol docente, la calidad de la relación afectiva que este establece con sus estudiantes y los estilos de enseñanza, se vinculan con el comportamiento social de los estudiantes, la adaptación a los contextos educativos, y los logros académicos. Además, agrega que un ambiente social en donde se podía mantener estos vínculos durante pandemia era a través de plataformas de mensajería como correo electrónico, foros, videos, WhatsApp de curso, y así propiciar el contacto y preocupación del docente por sus estudiantes. Si esto lo llevamos a los relatos de María José y Nataly, nos damos cuenta de que esta dimensión en las relaciones pedagógicas no funcionó, ya que solo en el momento de la clase existía comunicación con los profesores, y a pesar de que existían canales fuera de esta no había respuesta por parte de los docentes. Van Manen (1998), destaca la importancia que tiene la comunicación entre el profesor y sus estudiantes ya que mientras mejor sea esta, mejores serán los resultados en el aprendizaje.

Reencuentro con profesores y amigas

Al retornar a clases ambas se encontraban en el mismo colegio y eran compañeras de curso. Para María José significó mucha felicidad y considera que lo mejor que le pudo pasar fue volver al colegio, incluso ella dice que viviría ahí solamente para no separarse nunca de sus amigas. Para Nataly también fue un momento de felicidad volver al colegio ya que iba a reencontrarse con sus amigas, además el colegio siempre le ha gustado y muchas veces toma el rol de la responsable en el grupo de amigas, realiza las tareas y presta atención en clases, cosa que sus amigas no hacen e incluso la desconcentran.

En el caso de los profesores no los conocían en persona, ya que los que tuvieron en básica no eran los mismos que en media, por lo cual solo habían interactuado de forma remota con ellos. María José sentía que los profesores eran muy distintos en ambos contextos:

“Los profes son súper distintos por pantalla que, por la vida real, como que cambian totalmente, como que había profes que me caían súper bien por teléfono y en persona me caían súper mal. ¿Qué tenían de distinto?, su carácter, como que se frustraban muy rápido yo encuentro, los profes.”

También menciona que las clases se mantuvieron de la misma forma, lo mismo que las pruebas: *“usaban la misma modalidad solo que ahora nos pasaban la guía en físico y todo eso. Las pruebas siguieron igual”*.

Por otro lado, Nataly venía con la influencia de su hermana mayor: *“...mi hermana me decía “él me cae mal” y yo como que le creía, pero igual son todos simpáticos, siento que todos me caen bien.”* Además, agrega que los profesores continuaron utilizando herramientas que usaban durante la pandemia, pero de forma distinta: *“...ya no mandan las tareas por classroom obviamente, pero sí lo que pasan en las clases y cosas así.”*

Si hay algo que llamó mi atención para escuchar las historias de estas dos jóvenes fue la linda amistad que vi en ellas, por lo cual al momento de preguntarles sobre que les gusta de volver a reunirse en la escuela, María José respondió: *“Que podemos hablar, que podemos vernos. Con el simple hecho de estar juntas no nos sentimos solas, somos como un cuerpo (risas). De verdad, somos un cuerpo literal, si a una le pasa algo, a todas les pasa.”*

Al preguntar por lo que sintió en el reencuentro, Nataly dice lo siguiente: *“Alegría porque con las chiquillas antes éramos súper amigas, con la Ibaceta, la Coni, ellas eran mis mejores amigas. En tercero la Coni era mi mejor amiga hasta como quinto, entonces verla y ahora, está más grande.”*

Pero no todo es bueno al retornar al colegio ya que surgen algunas situaciones de violencia que dañan a quienes la sufren. En el caso de María José con el tema del bullying:

“Yo sufrí bullying en este colegio por personas que conozco ahora que no me caen tan mal (risas); pero decían que era gorda, son súper despectivos en el sentido, pero uno aprende a vivir con eso y uno tiene que quererse uno mismo.”

Ambas valoran el apoyo que reciben de la otra en momentos difíciles por sus problemas familiares, por eso les es tan importante reencontrarse físicamente ya que pueden estar todos los días junto a la otra y demostrarse el cariño y afecto. Nataly lo afirma de la siguiente manera: *“En cosas de la casa también apoyamos a la María José porque tiene problemas con la mamá. Así, que lo más fuerte que hemos vivido son los problemas con la familia”*.

María José y Nataly nos cuentan de lo lindo y feliz que fue reencontrarse con sus amistades, pero surge de la conversación otro factor que se liga a lo que mencionaba la Profesora Rosario en su relato, la violencia post pandemia. María José cuenta que sufrió de bullying en el colegio, principalmente burlas por su aspecto físico. Según los datos recopilados por la AMUCH (2022), un 97,7% de padres y apoderados consideran que la violencia escolar en Chile es un problema muy grave o grave. Además, un

74,7% dice que su hijo ha sufrido violencia de manera presencial, mientras un 14,7% dice haberla sufrido online, y un 5,6% que ha sufrido violencia en ambos contextos. Estas cifras fueron recopiladas posterior a la pandemia, y los padres y apoderados señalan como causante principal a las familias por estos hechos de violencia.

Deseos

Para cerrar las entrevistas les pregunté a las estudiantes, que si pudieran pedir un deseo para la otra cuál sería. Realicé esta pregunta pensando en la relación propia con mis amistades, ya que por muy unidos que seamos nunca se dan instancias en que comuniquemos directamente lo que pensamos, sentimos, o esperamos de los otros. Posteriormente, antes de terminar mi práctica los compartí con ellas:

De Nataly para María José:

“Que escuche los consejos de la familia, también, que si le duele algo lo dice como de broma, así como “me dolió eso mamá”, pero me gustaría que lo dijera más serio con su mamá. También, que pueda hablar con nosotras de manera seria, porque siempre lo hace de broma.”

De María José para Nataly:

“Le deseo que nunca se sienta sola porque siempre nos va a tener a nosotras, aunque diga “no me quieren” (Risas). Siempre nos va a tener, y siempre va a tener un apoyo, una casa, o un hombro en el cual llorar o cualquier cosa. Y que la amo mucho.”

Esta intervención generó un espacio muy emotivo para los tres. Muchas veces las acciones que realizamos con quienes entablamos relaciones las damos por sentadas, por lo cual, en el momento en que ambas se dijeron directamente lo que querían para la otra se pusieron a llorar, ya que tanto María José y Nataly afirmaron que nunca se habían dicho algo tan lindo. Para mi fue emotivo porque logré hacerlas conectar tal vez de una forma en que no estaban acostumbradas; además ese día marcaba el final de mi práctica profesional así que agradezco haberme llevado ese instante tan bonito y especial como despedida.

5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos

Para mí era importante realizar un estudio que permitiera comprender cómo las relaciones pedagógicas pueden ir modificándose, dependiendo del contexto en que uno se encuentre. Esto es relevante ya que en toda la trayectoria tuve profesores que marcaron mi vida escolar y que influyeron de diversas maneras en mi deseo de ser profesor. Además, las relaciones con los compañeros siempre fueron un apoyo tanto dentro y fuera de la escuela. Rosario ha reafirmado mi posición de que enseñar parte con la base, de que no solo debemos entregar contenido a los estudiantes, sino que además poner cariño en ello, porque de acuerdo a sus palabras no conocemos por completo la historia que vive cada uno de nuestros estudiantes, es por ello necesario ir conociéndolos de a poco e ir fortaleciendo los lazos y conexiones que potencian las relaciones pedagógicas. Otra cuestión que resuena sobre lo que dice la Profesora Rosario, es que los profesores no podemos mantenernos al margen de los cambios y siempre tenemos que estar dispuestos a aprender cosas nuevas ya que, si uno se va quedando en el pasado, va perdiendo la atención y participación de los estudiantes.

También a lo largo de este estudio, aparecieron conceptos como el cariño, el conocer a los estudiantes, el estar preparado para enfrentar cambios, entre otros. Al escuchar el relato de María José y Nataly me doy cuenta de que nuestros estudiantes tienen expectativas altas hacia sus profesores, y que lamentablemente la mayoría de las veces estas no se cumplen, lo que empobrece las relaciones pedagógicas que entablan con ellos. Ellas mencionan que por lo general los profesores mantienen distancia con sus estudiantes, que no se preocupan de los problemas que estos pueden tener, es más, Nataly considera que la dimensión emocional es sumamente importante en su aprendizaje, pero lamentablemente algunos de sus profesores solo se limitan a llegar, pasar el contenido e irse.

Para un profesor de ciencias es difícil desde un principio generar vínculos con los estudiantes por el tiempo acotado que pasamos con ellos en el aula, y es que por lo general si uno se dedica solo a química o bien a biología, el tiempo que pasará con cada curso se reducirá a un bloque horario por semana. Eso me pasó constantemente en la práctica. En la inicial, estuve en colegio distinto al de las otras dos prácticas, pero en el segundo colegio tampoco tuve continuidad con los cursos porque los cambiaron, además que solo implementé en química. Entonces cada semestre de práctica fue intentar establecer relaciones pedagógicas con mis estudiantes, pero por el tiempo acotado era complicado establecerlas. De tal manera, que solo logré generar cercanía con un número muy acotado de estudiantes, los cuales me contaban sus anécdotas, sus gustos, sus problemas y sus temores.

De los relatos de la Profesora Rosario, de las estudiantes María José y Nataly, sumado a la experiencia de mi práctica, puedo darme cuenta de que a la escuela que voy a regresar como profesor no es la misma que dejé años atrás como estudiante. El uso y acceso que tienen a la tecnología permite poder implementar distintas dinámicas en el aula, haciendo uso de plataformas virtuales, juegos educativos, simuladores; pero se contrarresta con el hecho de que la mayoría del tiempo, principalmente los celulares los utilizan para estar en redes sociales, para ver videos, o jugar videojuegos. Entonces, es necesario buscar el equilibrio entre ambas cosas, ya que luego de la crisis sanitaria en general el uso de aparatos electrónicos se disparó en nuestro uso cotidiano, yo soy parte de ese auge y mal hábito, lo que conlleva a ponerme del lado de ellos para pensar de qué forma hacer provechoso su uso y evitar que el aprendizaje se vea mermado por el exceso de conectividad. Esto es relevante ya que se vislumbra que desde la narrativa podemos levantar problemáticas como la recién mencionada u otras que aquejan o afectan a nuestros estudiantes, permitiendo que podamos comprender mejor el entorno en el cual nos encontramos y reflexionar sobre decisiones que podamos tomar para hacerles frente a estas.

A medida que iba avanzando en la elaboración de mi estudio en el seminario comencé a encontrar cada vez más sentido al enfoque narrativo desde que comenzamos con las lecturas hasta analizar los relatos. Y es que a veces la escuela la miramos como un todo, aislado, estático, pero no es así, la escuela es vida, es dinámica y se construye con la experiencia de cada uno de los individuos que la componen. Nuevamente cito a Contreras (2016), y su frase “la educación tiene que ver sobre todo con la vida”, y es que cada vez hace más sentido para mí que enseñar y aprender tiene que ver con la experiencia de los individuos, ya sea el profesor como los estudiantes, los cuales tienen una vida y su forma de relacionarse con el conocimiento tendrá que ver de forma directa con sus historias de vida.

A pesar del contexto debido a la crisis sanitaria, una vez más “*la escuela triunfó*”, parafraseando a Pineau (2001), y su idea de que la escuela cambia debido al contexto en el que se encuentra, pero lo que siempre resiste es el texto escolar. Esta vez la escuela tuvo que enfrentar una pandemia, o sindemia como la han llamado algunos expertos por su carácter multifactorial, y es que nos vimos enfrentados por una crisis sanitaria, una crisis social y una crisis económica durante el mismo periodo de tiempo (Jiménez, 2020). Pero la escuela siguió funcionando, de una manera distinta en nuestro país no se había visto, al menos no de forma masiva, las clases virtuales. Cambió la forma en que se realizaban las clases, cambiaron las herramientas utilizadas por los profesores, incluso se relegó al espacio físico que consideramos escuela y se llevó el aprendizaje a un lugar abstracto, pero la escuela y su rol se mantuvo a lo largo de la crisis. García (2021), mencionaba algunos tipos de clases híbridas que se podrían implementar post

confinamiento, entre ellas se encontraba las que realizaba Rosario en su colegio, que eran del tipo híbridas síncrona, es decir, un porcentaje de estudiantes asistía de manera presencial a las clases mientras que otros los hacían de forma virtual desde sus hogares. Además, la profesora trajo consigo desde el aula virtual diversas herramientas que utilizó al iniciar este tipo de clases híbridas y logró darse cuenta de que le facilitaban su labor de manera presencial por lo tanto continúa utilizándolas

A pesar de que al mirar hacia atrás tengamos la sensación de que la crisis sanitaria ocurrió hace mucho tiempo, no hay que perder el foco de que aún está presente, es más en este preciso instante hay países que están volviendo al uso obligatorio de mascarillas en ciertos contextos, por lo cual todos los fenómenos que nacieron a raíz de esta siguen aún latentes, entre ellos los hechos de violencias, por lo tanto, uno de los desafíos al incorporarme al aula será lidiar con dichos problemas y buscar la manera de afrontarlos, ¿Bastará con entregar cariño como lo señalaba Rosario en su relato o serán necesarias otra medidas para apaciguar las tensiones que se pueden producir en el contexto escolar, por ejemplo, la violencia? También, he de estar preparado en caso de que exista un retroceso y vuelvan a aumentar los contagios, la experiencia que he tenido como estudiante en este periodo de crisis será suficiente para realizar una buena clase, tendré el tiempo y la calma suficiente para atender las dudas de mis estudiantes, o la ansiedad producto de la incertidumbre me va a querer aislar de todo lo que tenga que ver con la escuela.

Es así como surgen preguntas que de momento no pueden ser respondidas, ya que es en el aula donde todo ocurre, y por más que me cuestione estas cosas y las simule en mis pensamientos, nunca podré predecir cual será el desenlace, ya que como mencioné cada escuela es una vida distinta que se construye por su contexto y por la experiencia de aquellos que la componen.

6. Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2004). La experiencia escolar de maestros inexpertos. Biografías, trayectorias y práctica profesional. *Revista Iberoamericana De Educación*, 34(1), 1-11.
- AMUCH: Asociación de Municipalidades de Chile. (2022). *Sondeo de opinión a padres, madres, y/o apoderados sobre violencia escolar en Chile*. Dirección de Estudios.
- Barbera, N., Hernández, E., & Vega, A. (2020). *Desafíos de la gestión pedagógica en la virtualidad ante la crisis del COVID-19*. SUMMA. *Revista Disciplinaria En Ciencias económicas Y Sociales*, 2(Especial), 43-48.
- Contreras, J (2016). Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. *Roteiro*, 41(1), 15–40.
- García Aretio, L. (2021). *COVID-19 y educación a distancia digital: preconfi namiento, confi namiento y posconfi namiento*. RIED. *Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 24(1), 09–32.
- González, F. (2021). *¿El sentido del humor, tiene sentido en el aula?* *Revista electrónica Educare*. 15(2).
- Goodson. I (2003) Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, vol.8 (19), 733-758.
- Hernández, F & Aberasturi, E. (2014) Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación. *Tendencias pedagógicas*, 24, 133-144.
- Huber J., Caine V., Huber M., & Steeves P. (2014) La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencias. *Revista de educación*. 7, 33-74.
- Jiménez, A., Duarte, F. & Rojas, G. (2020). *Sindemia, la triple crisis social, sanitaria y económica; y su efecto en la salud mental*. CIPER.
- Martínez, B. (2013). *El mundo social del adolescente: amistades y pareja*. En E. Estévez (coord.), *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores*.
- Maya, A. (2009). *Conceptos Básicos para una Pedagogía de la Ternura*. Colección Pedagógica Formación Inicial de Docentes Centroamericanos de Educación Primaria o Básica. vol. 4, 3-139.
- Muñoz, M. & Garay, F. (2015). *La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas*. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 389-399.
- Parra, V., Pérez-Salas, C., Olivares, H. & Sáez, F. (2020). *Tiempos de crisis: reposicionando la importancia de los vínculos afectivos en la escuela*. CIPER.

- Pineau, P. (2001). ¿Por qué triunfó la escuela?, o la modernidad dijo: “Esto es educación”, y la escuela respondió: “yo me ocupo”. La escuela como máquina de educar. *Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*, 27-52.
- Posada, S., Bejarano, M. Ángel, Rincón, L. A., Trujillo, L., & Vargas, N. (2021). *Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia*. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1).
- RAE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2022). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [20 de diciembre del 2022].
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Van Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza: el significado de la sensibilidad pedagógica*. Paidós.
- Velarde, O., & Casas, B. (2019). *Las interacciones virtuales con las amistades*. *Estudos em Comunicação. Communication Studies*, 29.

7. Anexo

En el anexo se encuentra el siguiente material:

- 7.1 Consentimiento informado profesora.
- 7.2 Consentimiento informado padres y apoderados de estudiantes.
- 7.3 Extracto de entrevista a profesora Rosario.
- 7.4 Extracto de entrevista a estudiante Nataly.
- 7.5 Extracto de entrevista a estudiante María José.
- 7.6 Tabla de citas y objetivos.

Se puede acceder a estos mediante el siguiente link:

https://docs.google.com/document/d/107D0g8IYES49HmuKqK0COiuJkWD2Zx_/edit?usp=share_link&ouid=110789848014591110019&rtpof=true&sd=true